

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
DEPARTAMENTO DE DRAMA

Seminario Multidisciplinario  
José Emilio González  
**SMJEG**  
Facultad de Humanidades  
UPR-PP

LA ELECCION DE LOS  
ALCALDES DE DAZANZO

Entremés de Cervantes

PERSONAJES:

BACHILLER PESUÑA            ALONSO ALGARROBA  
PEDRO ESTORNUDO            SOTA-SACRISTAN  
PANDURO

Salen el BACHILLER PESUÑA: PEDRO ESTORNUDO, escribano:  
PANDURO, regidor, y ALONSO ALGARROBA, regidor.

- PAND: Rellánense; que todo saldrá a cuajo. Si es que lo quiere el cielo benditísimo.
- ALGAR: Mas echémoslo a doce, y no se venda.
- PAND: Paz, que no será mucho que salgamos Bien del negocio, si lo quiere el cielo.
- ALGAR: Que quiera, o que no quiera, es lo que importa...
- PAND: ¡ Algarroba, la lengua se os deslucia ! Habrad acomedido y de buen rejo, Que no me suenan bien esas palabras; "Quiera o no quiera el cielo", por San JuncoQue, como presomís de resabido, Os arrojaís a trochemoche en todo.
- ALGAR: Cristiano viejo soy a todo ruedo, Y creo en Dios a pies juntillas.
- BACH: Bueno; No hay más que desear.
- ALGAR: Y, si por suerte, Hablé mal, yo confieso que soy ganso, Y doy lo dicho por no dicho.
- ESC: Basta; No quiere Dios, del pecador más malo, Sino que viva y se arrepienta.
- ALGAR: Digo Que vivo y me arrepiento, y que conozco Que el cielo puede hacer lo que él quisiere, Sin que nadie le pueda ir a la mano, Especial cuando llueve.
- PAND: De las nubes, Algarroba, cae el agua, no del cielo.
- ALGAR: ¡ Cuerpo del mundo ! si es que aquí venimos A reprochar los unos a los otros, Díganmoslo; que a fe que no le falten Reproches a Algarroba a cada paso.
- BACH: Redeamus ad rem, señor Panduro Y señor Algarroba; no se pase El tiempo en niñerías excusadas. ¡Juntámonos aquí para disputas Impertinentes ? ¡Bravo caso es éste, Que siempre que Panduro y Algarroba Están juntos, al punto se levantan Entre mil borrascas y tormentas De mil contradictorias intenciones !
- ESC: El señor bachiller Pesuña tiene Demasiada razón; véngase, al punto Y mírese qué alcaldes nombraremos Para el año que viene, que sean tales, Que no los pueda calumniar Toledo, Sino que los confirme y dé por buenos, Pues para esto ha sido nuestra junta.
- PAND: De las varas hay cuatro pretensores: Juan Berrocal, Francisco de Humillos, Miguel Jarrete y Pedro de la Rana; Hombres todos de chapa y de caletre, Que pueden gobernar, no que a Daganzo, Sino a la misma Roma.
- ALGAR: A Romanillos.
- ESC: ¿ Hay otro apuntamiento ? ¡ Por San Pito, Que me salga del corro !
- ALGAR: Bien parece Que se llama Estornudo el escribano, que así se le encarama y sube el humo. Sosiéguese, que yo no diré nada.
- PAND: ¿ Hallarse han por ventura en todo el sorbe?
- ALGAR: ¿ Qué es sorbe, sorbe-huevos ? Orbe diga el discreto Panduro, y serle ha sana.
- PAND: Digo que en todo el mundo no es posible que se hallen cuatro ingenios como aquestos de nuestros pretensores.
- ALGAR: Por lo menos yo sé que Berrocal tiene el más lindo distinto.

10/Nov/08

McF

1180058

- ESC: ¿ Para qué ?
- ALGAR: Para ser sacre en esto de mojón y cata-vinos. En mi casa probó los días pasados una tinaja, y dijo que sabía el claro vino a palo, a cuero y hierro: Acabó la tinaja su camino, y hallóse en el asiento della un palo pequeño, y dél pendía una correa de cordobán y una pequeña llave.
- ESC: ¡ Oh rara habilidad ! ¡ Oh raro ingenio ! Bien puede gobernar, el que tal sabe, a Alanís y a Cazalla, y aun a Esquivias.
- ALGAR: Miguel Jarrete es águila.
- BACH: ¿ En qué modo ?
- ALGAR: En tirar con un arco de bodoques.
- BACH: ¿ Qué, tan certero es ?
- ALGAR: Es de manera, que, si no fuese porque los más tiros se da en la mano izquierda, no habría pájaro en todo este contorno.
- BACH: ¡ Para alcalde es rara habilidad, y necesaria !
- ALGAR: ¿ Qué diré de Francisco de Humillos? Un zapato remienda como un sastre. Pues ¿ Pedro de la Rana? No hay memoria que a la suya se iguale; en ella tiene del antiguo y famoso perro de Alba todas las coplas, sin que letra falte.
- PAND: Este lleva mi voto.
- ESC: Y aun el mio
- ALGAR: A Berrocal me atengo.
- BACH: Yo a ninguno, si es que no dan más pruebas de su ingenio, a la jurisprudencia encaminadas.
- ALGAR: Yo daré un buen remedio, y es aqueste: Hagan entrar los cuatro pretendientes, y el señor Bachiller Pesuña puede examinarlos, pues del arte sabe, y, conforme a su ciencia, así veremos, quién podrá ser nombrado para el cargo.
- ESC: ¡ Vive Dios, que es rarísima advertencia!
- PAND: Aviso es, que podrá servir de arbitrio para su Jamestad; que, como en corte hay potra-médicos, haya potra-alcaldes.
- ALGAR: Prota, señor Panduro; que no potra.
- PAND: Como vos no hay friscal en todo el mundo.
- ALGAR: ¡ Fiscal, pese a mis males !
- ESC: ¡ Por Dios santo que es Algarroba impertinente !
- ALGAR: Digo que, pues se hace examen de barberos, de herradores, de sastres, y se hace de cirujanos y otras zarandajas, también se examinasen para alcaldes, y, al que se hallase suficiente y hábil para tal menester, que se le diese carta de examen, con la cual podría el tal examinado remediarse; Porque de lata en una blanca caja la carta acomodando merecida, a tal pueblo podrá llegar el pobre, que le pesen a oro; que hay hogaño carestía de alcaldes de caletre en lugares pequeños casi siempre.
- BACH: Ello está muy bien dicho y bien pensado: LLamen a Berrocal, entre y veamos dónde llega la raya de su ingenio.
- ALGAR: Humillos, Rana, Berrocal, Jarrete, los cuatro pretensores, se han entrado.

Entran estos cuatro labradores

Ya los tienes presentes.

- BACH: Bien venidos sean vuesas mercedes.
- BERR: Bien hallados vuesas mercedes sean.
- PAND: Acomódense. Que asientos sobran.
- HUM: ¡ Siéntome, y me siento !
- JARR: Todos nos sentaremos, Dios loado.
- RANA: ¿ De qué os sentís, Humillos ?
- HUM: De que vaya tan a la larga nuestro nombramiento. ¿ Hemoslo de comprar a gallipavos, a cántaros de arropo y a abiervadas, y botas de lo añejo tan crecidas, que se arremetan a ser cueros? Díganlo, y pondráse remedio y diligencia.

- BACH: No hay sobornos aquí, todos estamos de un común parecer, y es, que el que fuere más hábil para alcalde, ése se tenga por escogido y por llamado.
- RANA: Bueno; yo me contento.
- BERR: Y yo.
- BACH: Mucho en buen hora.
- HUM: También yo me contento.
- JARR: Dello gusto.
- BACH: Vaya de examen, pues.
- HUM: De examen venga.
- BACH: ¿ Sabéis leer, Humillos ?
- HUM: No, por cierto, ni tal se probará que en mi linaje, haya persona tan de poco asiento, que se ponga a aprender esas quimeras que llevan al leer ventajas muchas.
- BACH: Y ¿ cuáles cosas son ?
- HUM: Sé de memoria todas cuatro oraciones, y las rezo cada semana cuatro y cinco veces.
- RANA: Y ¿ con eso pensáis de ser alcalde?
- HUM: Con esto, y con ser yo cristiano viejo, me atrevo a ser un senador romano.
- BACH: Está muy bien. Jarrete diga agora que es lo que sabe.
- JARR: Yo, señor Pesuña, sé leer, aunque poco; deletreo, y ando en el b-a-ba bien ha tres meses, y en cinco más daré con ello a un cabo; y, además desta ciencia que ya aprendo, sé calzar un arado bravamente, y herrar, casi en tres horas, cuatro pares de novillos briosos y cerreros; Soy sano de mis miembros, y no tengo sordez ni cataratas, tos ni reumas; y soy cristiano viejo como todos, y tiro con un arco como un Tulio.
- ALGAR: ¿ Raras habilidades para alcalde, necesarias y muchas !
- BACH: Adelante. ¿Qué sabe Berrocal?
- BERR: Tengo en la lengua toda mi habilidad, y en la garganta; no hay mojón en el mundo que me llegue; sesenta y seis sabores estampados tengo en el paladar, todos vináticos.
- ALGAR: Y ¿ quiere ser alcalde ?
- BERR: Y lo requiero; Pues, cuando estoy armado a lo de Baco, así se me aderezan los sentidos, que me parece a mí que en aquel punto podría prestar leyes a Licurgo y limpiarme con Bártulo.
- PAND: ¿ Pasito; que estamos en concejo !
- BERR: No soy nada melindroso ni puerco; sólo digo que no se me malogre mi justicia, que echaré el bodegón por la ventana.
- BACH: ¿ Amenazas aquí? Por vida mía, mi señor Berrocal, que valen poco. ¿ Qué sabe Pedro Rana ?
- RANA: Como Rana, habré de cantar mal; pero, con todo, diré mi condición, y no mi ingenio. Yo, señores, si acaso fuese alcalde, mi vara no sería tan delgada como las que se usan de ordinario: De una encina o de un roble la haría, y gruesa de dos dedos, temeroso que no me la encorvase el dulce peso de un bolsón de ducados, ni otras dádivas, O ruegos, o promesas, o favores, que pesan como plomo, y no se sienten hasta que os han brumado las costillas del cuerpo y alma; y, junto con aquesto, sería bien criado y comedido, parte severo y nada riguroso; nunca deshonoraría al miserable que ante mí le trujesen sus delitos; que suele lastimar una palabra de un juez arrojado, de afrentosa, mucho más que lastima su sentencia, aunque en ella se intime cruel castigo. No es bien que el poder quite la crianza, ni que la sumisión de un delincuente haga al juez soberbio y arrogante.
- ALGAR: ¡Vive Dios, que ha cantado nuestra Rana mucho mejor que un cisne cuando muere!
- PAND: Mil sentencias ha dicho censorinas.
- ALGAR: De Catón Censorio; bien ha dicho el regidor Panduro.

- PAND: ¡ Reprochadme !
- ALGAR: Su tiempo se vendrá.
- ESC: Nunca acá venga. ¡ Terrible inclinación es, Algarroba, la vuestra en reprochar !
- ALGAR: No más, so escriba.
- ESC: ¿ Qué escriba, fariseo ?
- BACH: ¡ Por San Pedro, que son muy demasiadas demasías éstas!
- ALGAR: Yo me burlaba!
- ESC: Y yo me burlo.
- BACH: Pues no se burlen más, por vida mía.
- ALGAR: Quien miente, miente.
- ESC: Y quien verdad pronuncia, dice verdad.
- ALGAR: Verdad.
- ESC: Pues punto en boca.
- HUM: Esos ofrecimientos que ha hecho Rana, son desde lejos. A fe que si él empuña vara, que él se trueque y sea otro hombre del que ahora parece.
- BACH: Está de molde lo que Humillos ha dicho.
- HUM: Y más añadido: que, si me dan la vara, verán cómo no me mudo ni trueco, ni me cambio.
- BACH: Pues veis aquí la vara, y haced cuenta que sois alcalde ya.
- ALGAR: ¡ Cuerpo del mundo ! ¿ La vara le dan zurda ?
- HUM: ¿Cómo zurda ?
- ALGAR: Pues ¿ no es zurda esta vara ? Un sordo o mudo lo podrá echar de ver desde una legua.
- HUM: ¿ Cómo pues, si me dan zurda la vara, quieren que juzgue yo derecho?
- ESC: El diablo tiene en el cuerpo este Algarroba; ¡miren dónde jamás se han visto varas zurdas!
- Entra uno.
- UNO: Señores, aquí están unos gitanos con unas gitanillas milagrosas; y aunque la ocupación se les ha dicho en que están sus mercedes, todavía porfían que han de entrar a dar solacio a sus mercedes.
- BACH: Entren, y veremos si nos podrán servir para la fiesta del Corpus, de quien yo soy mayordomo.
- PAND: Entren mucho en buen hora.
- BACH: Entren luego.
- HUM: Por mí, ya los deseo.
- JARR: Pues yo, pajas.
- RANA: ¿Ellos no son gitanos? Pues adviertan que no nos hurten las narices.
- UNO: Ellos, sin que los llamen, vienen; ya están dentro.
- Entran los músicos de gitanos, y dos gitanas bien aderezadas, y al son deste romance, que de cantar los músicos, ellas dancen.
- MUS: "Reverencia os hace el cuerpo, Regidores de Daganzo, Hombres buenos de repente, Hombres buenos de pensado; de caletre prevenidos para proveer los cargos que la ambición solicita en tre moros y cristianos. Parece que os hizo el cielo, el cielo, digo, estrellado, sansones para las letras. y para las fuerzas Bártulos."
- JARR: Todo lo que se canta toca historia.
- HUM: Ellas y ellos son únicos y ralos.
- ALGAR: Algo tienen de espesos.
- BACH: Ea, sufficit.

MUS: "Como se mudan los vientos, como se mudan los ramos, que, desnudos en invierno, se visten en el verano, mudaremos nuestros bailes por puntos, y a cada paso, pues mudarse las mujeres no es nuevo ni extraño caso. ¡Vivan de Daganzo los regidores, Que parecen palmas, puesto que son robles!"

Bailan.

JARR: ¡ Brava trova, por Dios !

HUM: Y muy sentida.

BERR: Estas se han de imprimir, para que quede memoria de nosotros en los siglos de los siglos. Amén.

BACH: Callen, si pueden.

MUS: "Vivan y revivan, Y en siglos veloces del tiempo los días pasen con las noches, sin trocar la edad, que treinta años forme, ni tocar las hojas de sus alcornoques, Los vientos, que anegan si contrarios corren, cual céfiros blandos en sus mares soplen. ¡Vivan de Daganzo los regidores, que palmas parecen, puesto que son robles!"

BACH: El estribillo en parte me desplace; pero, con todo, es bueno.

BERR: Ea, callemos,

MUS: "Pisaré yo el polvico, a tan menudico, Pisaré yo el polvó, A tan menudó".

PAND: Estos músicos hacen pepitoria de su cantar.

HUM: Son diablos los gitanos.

MUS: "Pisaré yo la tierra por más que esté dura, puesto que me abra en ella amor sepultura, pues ya mi buena ventura amor la pisó. A tan menudó. Pisaré yo lozana el más duro suelo, si en él acaso pisas el mal que recelo; mi bien se ha pasado en vuelo, y el polvo dejó a tan menudó."

Entra UN SOTA-SACRISTAN, muy mal endeliñado

SACR: Señores regidores, ¡voto a dico, que es de bellacos tanto pasatiempo! ¿Así se rige el pueblo, noramala, entre guitarras, bailes y bureos ?

BACH: ¡ Agarradle, Jarrete !

JARR: Ya le agarro.

BACH: Traigan aquí una manta; que, por Cristo, que se ha de mantear este bellaco, necio, desvergonzado e insolente, y atrevido además.

SACR: ¡Oigan, señores !

ALGAR: Volveré con la manta a las volandas.

Entrase ALGARROBA

SACR: Miren que les intimo que soy presbíter.

BACH: ¿ Tú presbítero, infame?

SACR: Yo presbítero; o de prima tonsura, que es lo mismo.

PAND: Agora lo veredes, dijo Agrajes.

SACR: No hay Agrajes aquí.

BACH: Pues habrá grajos que te piquen la lengua y aun los ojos.

RANA: Dime, desventurado: ¿ qué demonio se revistió en tu lengua ?

¿ Quién te mete a tí en reprehender a la justicia? ¿Has tú de gobernar a la república? Métete en tus campanas y en tu oficio. Deja a los que gobiernan; que ellos saben lo que had de hacer, mejor que no nosotros. Si fueren malos, ruega por su enmienda; si buenos porque Dios no nos los quite.

BACH: Nuestro Rana es un santo y un bendito.

Vuelve ALGARROBA; trae la manta.

ALGAR: No ha de quedar por manta.

BACH: Asgan, pues, todos, sin que queden gitanos ni gitanas. ¡Arriba, amigos !

SACR: ¡Por Dios, que va de veras! ¡Vive Dios, si me enojo, que bonito soy yo para estas burlas! ¡Por San Pedro, que están descomulgados todos cuantos han tocado los pelos de la manta!

RANA: Basta, no más: aquí cese el castigo; que el pobre debe estar arrepentido.

SACR: Y molido, que es más. De aquí adelante me coseré la boca con dos cabos de zapatero.

RANA: Aqueso es lo que importa.

BACH: Vénganse los gitanos a mi casa; que tengo qué decilles.

GIT: Tras ti vamos.

BACH: Quedarse ha la elección para mañana, y desde luego doy mi voto a Rana.

GIT: ¿ Cantaremos, señor ?

BACH: Lo que quisiéredes.

PAND: No hay quien cante cual nuestra Rana canta.

JARR: No solamente canta, sino encanta.

Entranse cantando: Pisaré yo el polvico.

FIN

Universidad de Puerto Rico  
Departamento de Drama  
20 de mayo de 1983

brr